

Homilía del 16º Domingo, Año B – 18 de julio

Este no es el cuarto domingo de Pascua, no es el domingo del Buen Pastor. Pero el tema del "Pastor" en la Escritura no puede concluir un fin de semana al año. Esta semana, el tema de Dios como pastor se exalta en la primera lectura, el salmo y el evangelio.

Si leyéramos más allá del pasaje del Evangelio de hoy, la observación de Jesús de que las personas son como ovejas sin pastor y es la motivación a la Alimentación de los Cinco Mil, también llamada la Multiplicación de los Panes y los Peces. Pero no escucharemos la versión de San Marcos de ese gran acontecimiento. A partir de la próxima semana, durante cinco semanas leeremos el sexto capítulo del Evangelio según San Juan. Allí leeremos a Nuestro Señor alimentando a los cinco mil y luego desplegando su significado al explicar que Él es el Verdadero Pan del Cielo.

Cristo se compadece del pueblo, que es como una oveja sin pastor. Y, primero enseñándoles, comienza a pastorearlas.

=====

Todos tenemos imágenes de lo que significa que alguien pastoree ovejas. Muchas de las imágenes en nuestra mente se han formado a través de nuestro conocimiento cristiano de Cristo. Algunas de ellas tienen que ver con las historias que hemos oído sobre las dificultades que entraña el pastoreo de animales domesticados o semidomesticados.

Las ovejas pueden ser animales testarudos, mordedores y pateadores. Pueden ser ásperos un minuto, y al siguiente espantados de miedo. Pueden huir en todas direcciones.

Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, nuestros antepasados en la fe entendieron que las ovejas eran buenos representantes de sí mismos en su relación con Dios. Se pusieron en contra de Su guía, se alejaron de Su seguridad. Se dieron vuelta para ir a adorar a otros dioses. Se hicieron daño. Y Dios siguió guiándolas, encontrándolas, ayudándolas, perdonándolas, abasteciéndolas. Fue fiel a ellas incluso cuando ellas no eran fieles a Él.

==_==_==_==_==

La relación de las ovejas con el pastor puede parecer denigrante para algunas personas. Las ovejas no son seres humanos para quienes las pastorean.

Pero luego, cuando las personas observan el mundo en el que viven, comprenden que son pequeñas y desiguales ante muchas cosas; por ejemplo, el clima y los terremotos y otras fuerzas de la naturaleza. Aprenden constantemente lo grande que es el universo. No son más que motas en un planeta en un planeta que es un punto en el sistema solar que es un punto en la galaxia, y así sucesivamente.

Sin embargo, Dios hizo este mundo por amor a ellos, y ama a cada uno de ellos.

Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, nuestros antepasados en la fe entendieron el pastoreo como un buen ejemplo de lo cercano e íntimo que es Dios para nosotros. Como creador profundo del mundo, les habló, les guió, les formó como pueblo y como su amado. Los hizo Su rebaño.

Cristo vino por amor a nosotros. Sigue viniendo a nosotros.

La gente vino a Jesús. Basándonos en lo que ha sucedido hasta ahora en su ministerio, venían atosigados por muchas cosas.

1 - Jesús había estado curando y enseñando - la gente seguía necesítándolo.

2 - O sentían curiosidad por Él por lo que otros habían dicho.

3 - Sin duda, los Apóstoles, que acababan de regresar de expulsar a los demonios, sanar a los enfermos y predicar el arrepentimiento, habían hecho que otros buscaran a Jesús.

Jesús actuó como Pastor. Hoy oímos que se compadeció de ellos y les enseñó. La semana que viene escucharemos las necesidades corporales inmediatas.

==_==_==_==_==

En el Salmo Veintidós -que es uno de los salmos más populares- presenta al Señor como gran pastor de ovejas y anfitrión de un banquete.

Una oración asociada al Salmo Veintidós ve en sus versos una insinuación del Antiguo Testamento que apunta a los sacramentos cristianos de iniciación. Pues el Señor, que se presenta

1 - guiándonos hacia las aguas y

- 2 - alimentándonos con seguridad en un banquete y**
- 3 - ungiendo nuestras cabezas con aceite,**
- es el que**
- 1 - nos limpia en las aguas del Bautismo y**
- 2 - nos unge en la Confirmación y**
- 3 - nos alimenta en la Eucaristía.**

==_==_==_==_==

En otra parte del evangelio de Juan, Nuestro Señor dice que tiene un solo rebaño. Desea que todos estén en ese único Rebaño. Y hacia el final del evangelio, encargó específicamente a Pedro que cuidara de ese Rebaño. Los sucesores de Pedro siguen entendiendo que ése es su primer trabajo. Que todos nosotros -no sólo con palabras, sino también visiblemente para que el mundo lo vea- sanemos las divisiones del único rebaño de Cristo, que ha estado dividido durante siglos.

==_==_==_==_==

Hermanos y hermanas, estamos reunidos aquí precisamente porque sabemos que aún hoy necesitamos el pastoreo de Jesús; su cuidado, su enseñanza y su alimento. Y para volver a dar vueltas, reflexionemos especialmente en esta semana y en las cinco siguientes sobre el don de sí mismo que nos hace como Pan de Vida, dado por el Buen Pastor.